

Tras su llegada a Madrid los inmigrantes pierden su fe



Los inmigrantes residentes en la Comunidad de Madrid se integran bien en la sociedad, se sienten felices en su mayoría, a pesar de los sueldos mileuristas y de que pierden paulatinamente sus creencias religiosas, según el II Estudio sobre la Integración Social de los inmigrantes en la región elaborado por Fundación Social Universidad Francisco de Vitoria. Este sondeo se ha realizado en todo el territorio de la Comunidad, entrevistando personalmente a 1.124 personas de origen inmigrante de las diez nacionalidades mayoritarias (Ecuador, Rumanía, Marruecos, Colombia, Perú, Bolivia, China, República Dominicana, Bulgaria y Argentina).

Los principales resultados de este año muestran una **tendencia positiva sobre la integración de parte de los inmigrantes que además se sienten poco discriminados**. Se confirma además la tendencia percibida el año pasado de que la llegada a España tiene repercusiones en la disminución de la frecuencia de las prácticas religiosas de los inmigrantes.

Los inmigrantes son personas muy religiosas aunque en España les cuesta mantener sus creencias: El 86% de los inmigrantes residentes en la Comunidad llegó al país teniendo creencias religiosas, y desde que llegaron a España a día de hoy, el 69,4% las mantiene y un 15,8% o las ha perdido o está en proceso de perderlas. Asimismo, un 9% ha sentido rechazo a sus creencias.

El tipo de religión mayoritaria, según la muestra, es primero el catolicismo (63,1%), en segundo lugar la musulmana (13,8%) y en tercer lugar la ortodoxa (12%). Asimismo, la nacionalidad que más veces ha contestado que "no tenía creencias religiosas ni las tiene" es la china y el porcentaje que dice que en mayor cantidad ha perdido sus convicciones religiosas o las está perdiendo es el de nacionalidad la búlgara.

FELICIDAD E INTEGRACIÓN

Además, los inmigrantes **se sienten razonablemente felices en España**; y, según su percepción, no hay muchas diferencias entre su nivel de felicidad y el de los españoles. El 48,2% no se ha arrepentido nunca de haber venido a España, el 44% alguna vez y el 67.4% se siente acogido por los españoles.

Según el estudio, **los inmigrantes en Madrid conviven tanto con otros extranjeros de distintas nacionalidades como con españoles**, en la finca donde viven, en su barrio y en el trabajo. "Este dato es muy positivo si tenemos en cuenta que uno de los retos de la integración social es que no se creen guetos donde solo convivan personas de la misma nacionalidad", señala el estudio.

Asimismo, revela que **son una población con un alto nivel de ocupación**. Sólo el 6% no ha trabajado nunca y no existen prácticamente diferencias (84.6% hombres y 80.1% mujeres), entre la tasa de ocupación entre hombres y mujeres a diferencia del caso español.

Como novedad se muestra que las mujeres inmigrantes que trabajan en Madrid, ganan una media de 217 euros mensuales menos que los hombres inmigrantes, siendo la media de ingresos mensuales de los hombres 1.028 euros y la de las mujeres 811.

La mayoría dice estar dada de alta en la Seguridad Social (72,3%), y un 6,7% dice estar tramitando estos documentos y el 78.9% dice estar en situación regular (con papeles).

El 85,2% se siente cómodo con todos sus compañeros de trabajo, ya sean españoles o extranjeros y el 80,4% dice que le tratan como a uno más. El 64% tiene amigos españoles en su entorno laboral lo que habla bien de su integración aunque un 17% todavía sólo hace migas con otros extranjeros.

La cifra negativa es la de aquellos que dicen sentirse tratados más como mano de obra que como personas, un 27%. No obstante, el estudio señala que si se hiciese esta pregunta a los españoles puede que la respuesta no fuera muy diferente. El 68,9% dice que por su nivel de estudios se siente más cualificado para desempeñar otro tipo de trabajos que los que ha realizado en España.

RETRATO ROBOT

El retrato robot del trabajador inmigrante sería: hombre o mujer de 33 años, dado de alta en la seguridad social que trabaja en servicio doméstico, construcción u hostelería y que cobra una media (entre hombres y mujeres) de 918 euros mensuales , con estudios de enseñanza media. Tienen buena relación con sus compañeros de trabajo españoles y aspiran a desarrollar sus conocimientos en trabajos más cualificados.

Este estudio, publicado coincidiendo con la celebración del Día Mundial contra el Racismo, ha contado este año con la colaboración de la Dirección General de Inmigración de la Comunidad de Madrid y con la colaboración del proyecto europeo Equal Profís, cofinanciado por el Fondo Social Europeo y por la Consejería de familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid. Se ha dirigido a personas mayores de edad que llevaban residiendo en España al menos 6 meses, con una media de estancia de 5,3 años.

(Extraído de RELIGION DIGITAL)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/tras-su-llegada-a-madrid-los-inmigrantes-pierden-su-fe